

¿Hay bambúes hidalguenses? "Zaníka"

(*Rhipidocladum racemiflorum*)
en la Sierra Otomí-Tepehua

Does Hidalgo state have bamboos?
"Zaníka" (*Rhipidocladum racemiflorum*)
in the Sierra Otomí-Tepehua

Gustavo Martínez Patricio

Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo

g.martinez@uicmh.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7644-8085>

María Teresa Mejía Saulés

Instituto de Ecología A.C.

teresa.mejia@inecol.mx

<https://orcid.org/0000-0001-8162-4154>

Oscar Antonio Molina González

Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo

o.molina@uicmh.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-2579-6829>

Recibido: 8 de agosto de 2022

Aceptado: 31 de agosto de 2022

Publicado: 5 de enero de 2023

DOI: <https://doi.org/10.29057/h.v5i1.9619>

Detalle de los entrenudos de *Rhipidocladum racemiflorum*.
Fotografía: Gustavo Martínez Patricio.

Resumen

En la última década los bambúes han tenido más importancia en México, han pasado de una utilización tradicional a productos innovadores. Para el caso de Hidalgo, de manera natural existe la presencia del "zaníka"¹, "carricillo" o "cañuela" (*Rhipidocladum racemiflorum*), mismo que habita en la Sierra Otomí-Tepehua. De este bambú no se tenían registros para el estado, no obstante, las personas de esta región lo han utilizado históricamente para la elaboración de herramientas y objetos de uso cotidiano que persisten hasta la actualidad. Sin embargo, debido a que este bambú es extraído de su ambiente natural, es importante considerar acciones en un futuro cercano para su propagación y conservación, evitando así su posible desaparición.

Palabras clave: Sierra Otomí-Tepehua, zaníka (*Rhipidocladum racemiflorum*), usos

Abstract

In the past decade, bamboos have increased in importance in Mexico as their use has expanded from traditional uses to innovative products. In the state of Hidalgo, the bamboo called "zaníka," "carricillo," or "cañuela" (*Rhipidocladum racemiflorum*) is present in the Sierra Otomí-Tepehua. There were no records of this bamboo for Hidalgo; however, the people of the Sierra have historically used it to make tools and everyday items that persist to the present day. Nevertheless, since this bamboo is extracted from its natural environment, it is important to consider actions for its propagation and conservation in the immediate future to avoid its possible disappearance.

Keywords: Sierra Otomí-Tepehua, zaníka (*Rhipidocladum racemiflorum*), uses

¹ Los autores pidieron a personas de las comunidades que escribieran el nombre y así lo refirieron "zaníka" con acento y con "k".

¿Qué son los bambúes?

Los bambúes pertenecen a la familia botánica de las gramíneas (Poaceae), que incluye alimentos de nuestra dieta diaria como: maíz, trigo, arroz, sorgo, cebada y otros más; debido a este parentesco también se les ha llamado "pastos gigantes" (Judziewicz *et al.*, 1999). En el mundo hay más de 1,650 especies de bambúes y en América se estima que existen más de 535 especies, de las cuales 125 son herbáceos de la tribu *Olyreae*, y los 410 restantes son plantas leñosas de las tribus *Arundinarieae* y *Bambuseae* (Ruiz-Sanchez, 2015b; 2019; 2022; Ruiz-Sanchez *et al.*, 2021a y Vorontsova *et al.*, 2016). Además de América, también se encuentran de manera natural en África, Asia y Oceanía; únicamente en Europa y Antártica no existen bambúes de forma silvestre (Ruiz-Sanchez, 2019).

Algunos usos y productos hechos de bambú en el mundo

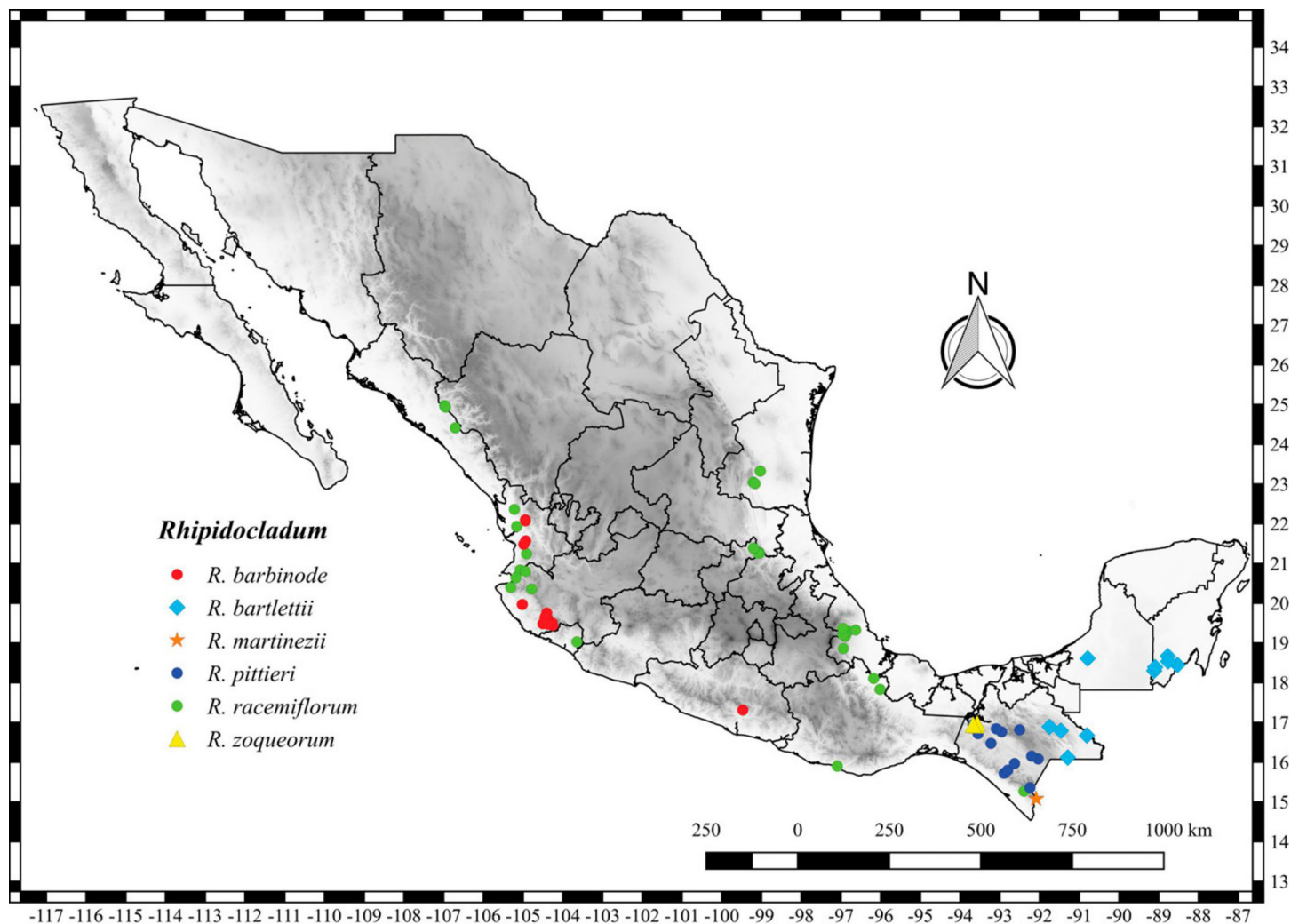
Dependiendo de la especie de bambú a utilizar, se pueden obtener diversos productos y usos, desde la creación de muebles, bicicletas, casas, puentes y edificios; hasta la obtención de telas y textiles para la confección de ropa en general, pañales ecológicos, toallas sanitarias, papel higiénico, etc. Por otra parte, el bambú puede llegar hasta nuestra mesa de diferentes maneras ya que con algunas especies se producen té, cerveza y en algunos casos, aprovechando los brotes de esta planta es posible preparar platillos que en Europa y en México son considerados comida gourmet. Otras tantas especies se usan para la fabricación de utensilios para cocina como vasos, tazas, platos, cubiertos, tablas de cortar, popotes y el papel filtro que usamos para preparar café; sin pasar por alto que la extracción de algunos elementos activos de los bambúes han sido pieza importante en el desarrollo de productos farmacéuticos. Pero eso no es todo, es posible fabricar bats de béisbol, tablas de surf y cañas de pescar; también es posible obtener carbón natural, biocombustibles y bioplásticos, y es usado como sustituto de la fibra de carbono en la carrocería para autos. Debido a lo anterior

es que refuerza su nombre histórico de “la planta de los mil usos” (Judziewicz *et al.*, 1999; Ruiz-Sanchez, 2019 y Mejía-Saúlés 2022).

Es así como el bambú actualmente tiene un gran protagonismo, principalmente en México por ser un recurso sostenible y biodegradable, quitándole el mote de la “madera del pobre”, ya que debido a las nuevas tecnologías se ha podido observar que sus aplicaciones pueden ser infinitas. De esta manera, no cesan de surgir innovaciones, convirtiéndolo en una firme apuesta de futuro que, en muchos casos, ya es una realidad.

¿Hay bambúes nativos de México?

Aun cuando al hablar de bambúes los asociamos con pandas y Asia, también en México existen bambúes nativos e incluso es considerado como un país de “moderada diversidad” (Clark, 1990). En investigaciones recientes (Ruiz-Sanchez *et al.*, 2015a y 2022a) se han registrado para México 62 especies de bambúes, de las cuales 58 son leñosas y cuatro herbáceas, teniendo que 41 son endémicas, es decir, que de manera natural únicamente



Distribución del género *Rhipidocladum* en México. Tomado de Ruiz-Sanchez *et al.* (2019).

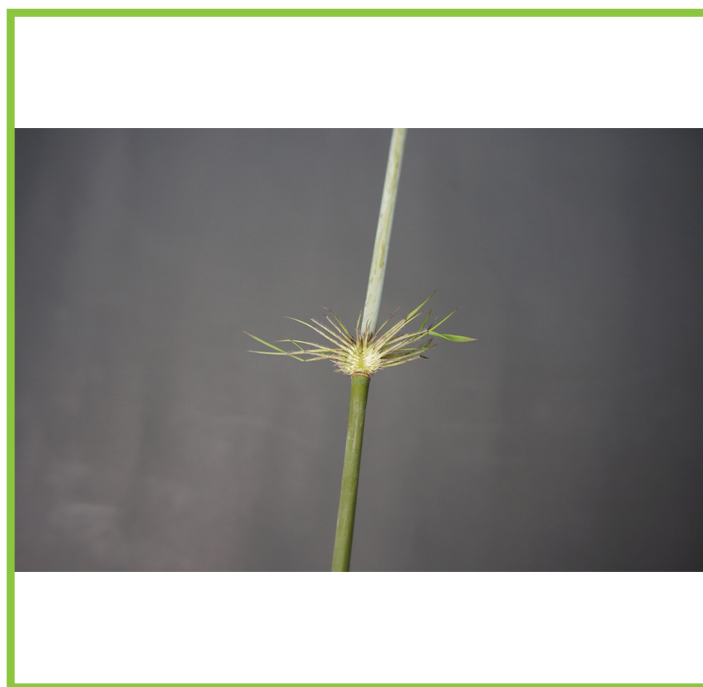


Detalle de los entrenudos de *Rhipidocladum racemiflorum*, con vista hacia los complementos de las ramas.
Fotografía: Gustavo Martínez Patricio.

crecen en México. Estas cifras cambian año con año porque aún faltan por describir nuevas especies que se han colectado (Ruiz-Sanchez, 2019).

En México los bambúes se distribuyen principalmente en las zonas tropicales, sin embargo, algunas especies también habitan zonas templadas y frías, así como en los alrededores de elevaciones orográficas como el Cofre de Perote (Veracruz), el Iztaccíhuatl (Puebla) y en el Tacaná (Chiapas) (Ruiz-Sanchez, 2019). Las entidades con mayor cantidad de bambúes son Chiapas con 32 especies, Veracruz con 25 y Oaxaca con 23 (Ruiz-Sanchez et al., 2015a, 2015b y Ruiz-Sanchez, 2019). En el estado de Hidalgo se tienen registradas siete especies (*Chusquea enigmática*, *C. gibcooperi*, *C. glauca*, *C. mulleri*, *Guadua velutina*, *Otatea ramirezii* y *O. victoriae*)¹ (Ruiz-Sanchez et al., 2020 y 2022a, b) y como nuevo registro se incluye en este artículo a *Rhipidocladum racemiflorum*. Es seguro que conforme se vayan realizando colectas en diferentes hábitats en el estado de Hidalgo, se irá incrementado esta lista.

¹ Además de las siete especies referidas, en la plataforma "Naturalista" de la CONABIO existen registros fotográficos de Hermann Jesús Cortés Blobaum (2018), con observaciones de la especie *Chusquea bilimekii*, en el municipio de Mineral del Chico, Hidalgo; sin embargo, hasta la fecha no existen colectas e identificación en herbario de este bambú.



Patrón común de complemento de las ramas de *Rhipidocladum racemiflorum*, aproximadamente 60 ramas por nudo.
Fotografía: Gustavo Martínez Patricio.

Rhipidocladum racemiflorum. Una especie nativa en Hidalgo

Dentro de los bambúes nativos de México se encuentra el género *Rhipidocladum* que se distribuye desde el noreste de México hasta Bolivia, en el norte de Argentina y el centro de Brasil, en elevaciones desde el nivel del mar hasta los 2,800 msnm. Para el caso de México, este género tiene presencia con seis especies: *R. barbinode*, *R. bartlettii*, *R. martinezii*, *R. pittieri*, *R. racemiflorum* y *R. zoqueorum*, mismas que se distribuyen principalmente en los estados de Campeche, Chiapas, Colima, Guerrero, Jalisco, Nayarit, Oaxaca, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Tamaulipas y Veracruz; habitando mayormente en bosques tropicales lluviosos, bosques tropicales estacionales y bosques nubosos montanos en elevaciones de 80 a 1,700 msnm (Ruiz-Sanchez et al., 2019).

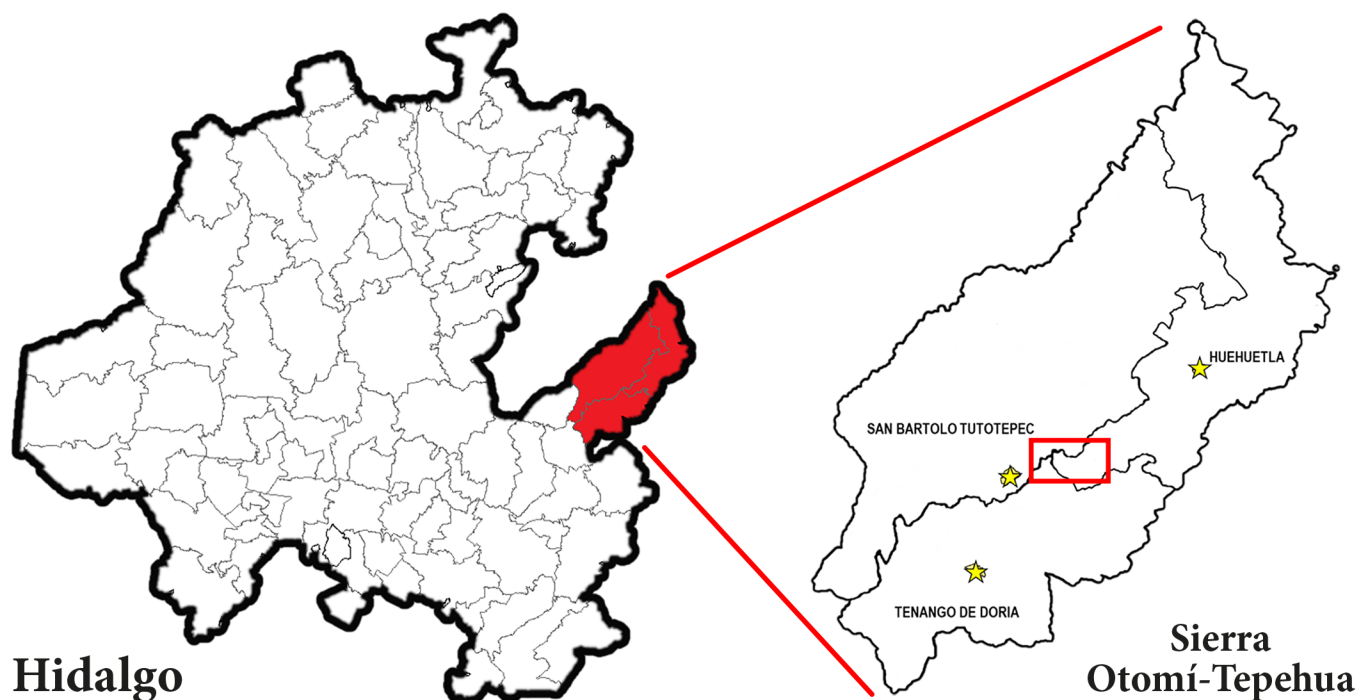
A la fecha no se había registrado alguna de estas especies para el estado de Hidalgo, no obstante, gracias al trabajo de campo realizado por académicos de la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo, en la Sierra Otomí-Tepehua, en los años 2020, 2021 y 2022 se pudieron observar y coleccionar muestras de la especie *Rhipidocladum racemiflorum* (Steud.) McClure, por lo cual es el primer registro de esta especie en Hidalgo, misma que de manera local es conocida como “zaníka”, “carricillo” o “cañuela”, y que en otras regiones (como Veracruz) le llaman “chiquian” o “chiquilla” (Mejía-Saúlés, 2022).

Rhipidocladum racemiflorum se colectó en la Sierra Otomí-Tepehua, en la intersección entre los municipios de Tenango de Doria, San Bartolo Tutotepec y Huehuetla, en

la franja de bosques mesófilos de montaña de la Huasteca Alta Hidalguense (León et al., 2010). Estas poblaciones de *Rhipidocladum racemiflorum* se encuentran en las inmediaciones y sobre el cauce del río Pantepec en un gradiente altitudinal que va de los 584 a los 950 msnm, distribuidas en la periferia de las localidades de Huasquilla (Tenango de Doria), La Campana, Diez Cerros (San Bartolo Tutotepec), El Xhindó y La Esmeralda (Huehuetla).

Usos del zaníka en la Sierra Otomí-Tepehua

El *Rhipidocladum racemiflorum* o “zaníka” debido a que llega a tener diámetros de entre ± 0.3 a ± 1 cm, por lo regular es utilizado para la fabricación de herramientas artesanales como: tapextle/tapestle/tapechtle o zarzo, que es una red tejida ligera, que está hecha con “cañas” entrelazadas de este bambú y amarradas entre sí, formando una especie de tarima que sirve para secar, cocinar o ahumar chiles y otros alimentos. Asimismo, se elaboran cestos de diferentes tamaños, algunos para pizar/cosechar mazorcas de maíz o el grano de café; además de la realización de canastas “grandes” que las usan para depositar el maíz cuando es desgranado y otras “pequeñas” para colocar las tortillas recién hechas, que son envueltas en servilletas de tela. Además, por su flexibilidad y ligereza llegan a utilizar este bambú para la elaboración de algunos juguetes tradicionales como “cometas” o “papalotes”. Por otra parte, es importante mencionar que, de acuerdo con las narrativas locales, los lugareños refieren que históricamente lo utilizaban para hacer un entramado, reforzándolo con carrizo (*Arundo donax*), que servía como “alma” de las paredes de las



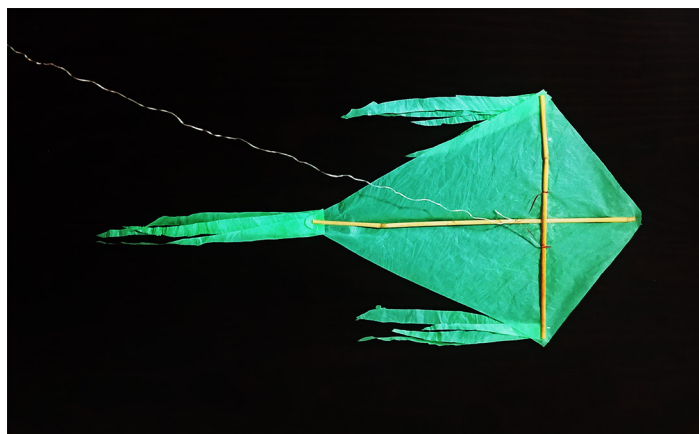
casas, que después se repellaban con una mezcla de arcilla y pasto seco, lo que en otros lugares se le conoce como “bahareque” o “bajareque”. Por último, este bambú aún es usado para elaborar “chiquihuites”, que sirven para pescar artesanalmente.

Para el caso de los chiquihuites, las y los pescadores elaboran un armazón con alrededor de 45 a 50 “varas” de bambú, mismas que colocan en forma de embudo, sosteniéndolas y reforzándolas con bejucos (plantas trepadoras de la región), para formar una especie de espiral, tradicionalmente estas varas eran amarradas con la corteza de jonote (*Heliocarpus appendiculatus*). Los chiquihuites pueden llegar a tener una entrada de unos 50 cm de diámetro en la “boca” y con un largo de hasta 2 m, amarrándolos de manera reforzada en la “cola” del chiquihuite para que no se salgan los peces o crustáceos de río, que se meten ya sea al buscar un refugio o al ser arrastrados por la corriente del río, principalmente en época de lluvias.

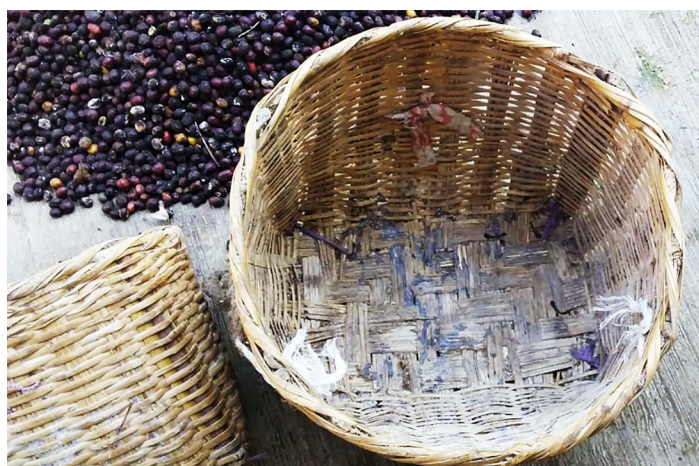
El futuro de nuestros bambúes

Como el zaníka es un bambú nativo, solo se encuentra en su hábitat natural y cuando los habitantes necesitan de esta materia prima para elaborar sus herramientas artesanales, van a los lugares donde se desarrolla para obtenerlo, pero sin ninguna práctica de aprovechamiento y/o manejo sustentable, situación que pone en peligro la permanencia y abundancia de los macollos de este bambú.

Debido a lo anterior, se considera pertinente que en un futuro cercano se realicen investigaciones respecto a este




Papalote elaborado con *Rhipidocladum racemiflorum*.
Fotografía: Gustavo Martínez Patricio.



Cestería elaborada con *Rhipidocladum racemiflorum* reforzada con *Arundo donax*. Fotografía: Gustavo Martínez Patricio.

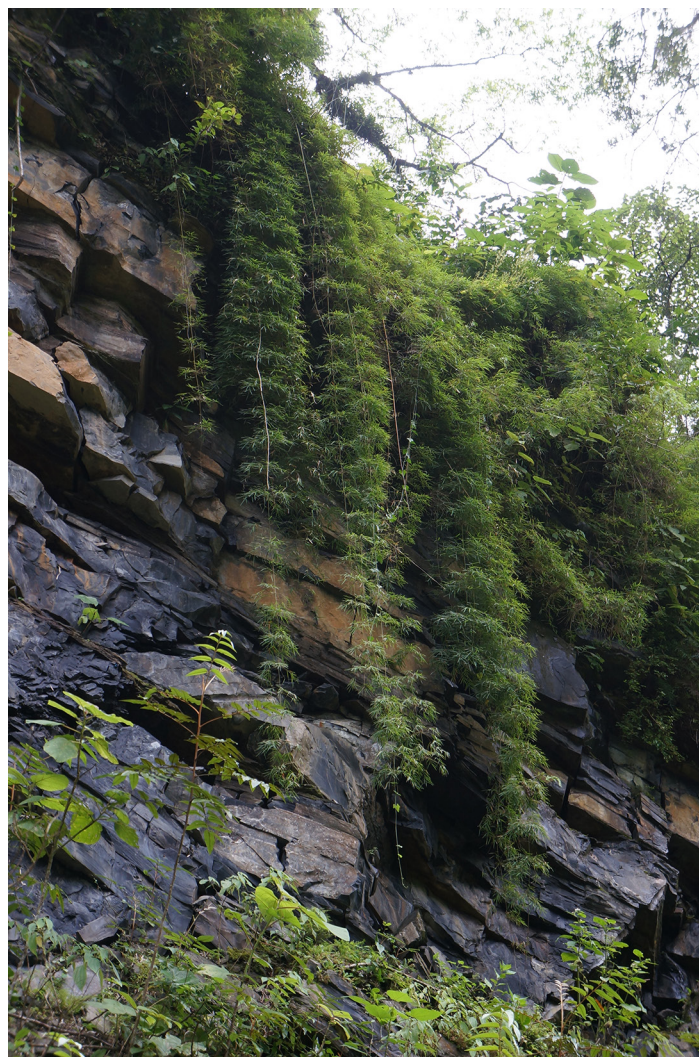


“Chiquihuites” hechos con zaníka, utilizados en la pesca artesanal. Fotografía: Palemon Alberto Flores Aparicio (2019).

bambú nativo en la Sierra Otomí-Tepehua, así como estudios para diseñar y aplicar las técnicas de propagación, manejo y aprovechamiento sustentable, así como de conservación, con lo cual se evite su posible desaparición promoviendo un aprovechamiento sostenible, mismo que podría coadyuvar a la continuidad en la obtención de beneficios ambientales y ecosistémicos e incluso sociales y económicos. 

Referencias

- Clark, L. G. (1990). Diversity and biogeography of neotropical bamboos (Poaceae: Bambusoideae). *Acta Botánica Brasil*, 4 (1), 125-132
- Judziwicz, E. J., Clark, L. G., Londoño, P., X. y Stern, M. J. (1999). *American Bamboos*. Smithsonian Institution. Washington and London.
- León y Paniagua, L., Luna-Vega, I., Martínez-Morales, M. A. y Tejero-Díez, D. (2010). III. Huasteca Alta Hidalguense. En: CONABIO (Ed.), *El Bosque Mesófilo de Montaña en México: Amenazas y Oportunidades para su Conservación y Manejo Sostenible* (pp. 60-67). Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. México.
- Mejía-Saulés, M. T. (2022). Los Bambúes. En: M. H. Díaz-Toribio y E. M. Piedra-Malagón (Eds.), *Una perspectiva etnobiológica de la biodiversidad y conocimientos tradicionales del centro de Veracruz* (pp. 66-83). Instituto de Ecología, A.C. México.
- Ruiz-Sanchez, E., Clark, L. G., Londoño, X., Mejía-Saulés, M. T. y Cortés, R. G. (2015a). Morphological keys to the genera and species of bamboos (Poaceae: Bambusoideae) of Mexico. *Phytotaxa*, 236 (1), 1-24.
- Ruiz-Sanchez, E., Mejía-Saulés, M. T., Cortés, G. y Clark, L. G. (2015b). *Chusquea gibcooperi* (Poaceae: Bambusoideae: Bambuseae: Chusqueinae), a new species endemic to Mexico. *Brittonia*. The New York Botanical Garden Press, 67 (3), 227-232.
- Ruiz-Sanchez, E. (2019). Los bambúes de México: diversidad, conservación y uso. *Biodiversitas*, 143, 13-16.
- Ruiz-Sanchez, E., Tyrrell, C. D., Ortiz-Rodríguez, A. E., Sosa, V. y Gómez-Domínguez, H. (2019). A new species of *Rhipidocladum* (Poaceae: Bambusoideae: Arthrostylidiinae) from Mexico. *Phytotaxa*, 420 (4), 255-263.
- Ruiz-Sanchez, E., Munguía-Lino, G., Vargas-Amado, G. y Rodríguez, A. (2020). Diversity, endemism, and conservation status of native Mexican woody bamboos (Poaceae: Bambusoideae: Bambuseae). *Botanical Journal of the Linnean Society*, 192, 281-295.
- Ruiz-Sanchez, E., Tyrrell, C. D., Londoño, X., Oliveira, R. P. y Clark, L. G. (2021). Diversity, distribution, and classification of Neotropical woody bamboos (Poaceae: Bambusoideae) in the 21st Century. *Botanical Sciences*, 99, 198-228.
- Ruiz-Sanchez, E., Mejía-Saulés, M. T. y Clark, L. G. (2022a). A new species of *Chusquea* sect. *serpentes* (Poaceae: Bambusoideae: Bambuseae: Chusqueinae) endemic to Oaxaca, Mexico. *Phytotaxa*, 542 (2), 199-206.
- Ruiz-Sanchez, E., Castro-Castro, A. y Clark, L. G. (2022b). A new informal group in *Chusquea* subg. *Swallenochloa* (Poaceae: Bambusoideae: Bambuseae) and emended descriptions for the Mexican endemics *C. enigmatica* and *C. septentrionalis*. *Phytotaxa*, 554 (1), 47-58.
- Vorontsova, M. S., Clark, L. G., Dransfield, J., Govaerts, R. y Baker, W. J. (2016). World Checklist of Bamboos and Rattans. INBAR Technical Report No. 37. International Network of Bamboo & Rattan.



Rhipidocladum racemiflorum apoyante en vegetación nativa
Fotografía: Gustavo Martínez Patricio.

